



Copia de vnas car

tas del padre mestre Fráncisco, y del padre
M. Gaspar, y otros padres de la compañía
de Iesu, que escriuieron de la India a los
hermanos del colegio de Iesus, de Coim-
bra. T resladadas de Portugues en Gaste-
llano. Receuidas el año de M. D. l j.



18
Res
342 P

Declaracion para mejor se entender esta carta.

La gracia y amor de nuestro señor sea siempre en nuestra ayuda y fauor. Amen. Conocemos tan obligados a dios nuestro señor todos los q̄ estamos en este collegio por la gran merced, que de su diuina mano recibimos en llevar a nuestro padre mestre Francisco con los demas, a Japón: siendo el viage tan desacomodado y peligroso, que desiamos ser ayudados de todos a dar gracias al señor. Y para que mas fácilmente se entienda la carta del Padre, dire breuemente lo que a esto toca, segun que es sabido por otras de los años passados. Y es que esta tierra de Japón descubierta de poco tiempo para aca, es muy grande, y esta para el norte. Ay de Goa, que es la ciudad de la India, donde esta vn collegio de la cōpañia, a esta tierra mil y treziētas leguas: de la qual tuuo noticia el Padre M. Francisco el año de mil y quātētos y quarēta y siete, por vnos mercaderes Portugueses, que venian de alla, en cūta cōpañia vn vn hombre noble Japón, llamado Angero en su buica. Porque siendo la gente de las condiciones y saber que se diz en abaxo, fue así que este Angero conto a los Portugueses ciertos peccados q̄ en su mocedad auia hecho, pidiendoles remedio: y como ellos le hablaban en el Padre, y en su exercicio cōtinuo que traya de dorrinar los infieles, aconsejandole que viniese a verse con el. Fue seruido dios nuestro señor de ponerle en voluntad a el, que con otros dos sus criados viniese cō estos mismos mercaderes: y se puso en poder del Padre. Y es de tan grande habilidad, que en poco mas de seis meses supo leer, y escreuir muy bien Portugues: y así fue también instruido en las cosas spirituales con tanta claridad y de uociō, que es para dar muchas gracias a dios nuestro señor. Y siendo bautizado, le pasieron por nombre, Paulo de santa fe: por informacion del qual, y de muchos otros mercaderes sus amigos siendo el Padre certificado, quanto seruicio se podria hazer a dios nuestro señor en aquellas partes, si no siempre en su alma vn grande deseo de ir el, o embiar algunos de la cōpañia a Japón: y en fin se determino de yr el mesmo. Y así partio de Goa el mes de Abril de 1547. lleuado en su cōpañia otros dos hermanos, y a Paulo de santa fe, con los otros dos sus criados. Lo de mas verā en la carta del Padre, con la qual iuntamēte van otras de nuestros hermanos, que estan en diuersas partes de la India, para que les aiudemos a lo menos con nuestras oraciones a sufrir los continuos trabajos, que en aquellas partes se ofrecen por gloria de Christo nuestro señor: el qual more siempre por gracia en nuestras almas. Amen.

19 Siguese la Carta del

Padre. M. Francisco.



Agracia, y amor de Christo nuestro señor sea siempre en nuestra ayuda y fauor. Amen. Dios nuestro señor por su infinita misericordia nos truxo a Iapon. Dia de san Iuan en la tarde. año de 1543. embarcamos en Malaca para venir a estas partes en vn nauio de vn mercader gentil, China de nacion: el qual se ofrecio al capitán de Malaca de traernos a Iapon. Y partidos, haziendonos dios muchas mercedes, y dandonos muy buen tiempo, como en los gētiles reina mucho la incōstancia, comēço el capitán a mudar su parecer, y no querer venir a Iapon, deteniendose sin necesidad en las islas que hallauamos, y lo que mas sentiamos en nuestro viaje, erā dos cosas. La primera ver que no nos ayudauamos del buen tiempo que dios nuestro señor nos daua: porque se acabaua el tiempo para ir a Iapon. y assi nos era forçado esperar vn año inuernādo en la China, aguardando tiempo. La segunda eran las continuas y muchas idolatrias y sacrificios que hazian el capitán y los otros gētiles al idolo que lleuauan en el nauio sin poderse las impedir: echādo muchas vezes suertes, haziendo preguntas si podiamos ir a Iapon o no, y si nos durarian los vientos necesarios para nuestra nauegaciō, y a las vezes fallan suertes buenas, a las vezes malas segun ellos nos dezian y creyā. A cien leguas de Malaca camino de la China tomamos vna isla en la qual nos apercebimos de gouernalles, y otra madera necesaria para las grandes tempestades y mares de la China: esto hecho, echaron suertes, haziēdo primero muchos sacrificios y fiestas al idolo, adorandole muchas vezes, y preguntandole si tendriamos buen viento, o no: y salio suerte, que auiamos de tener buen tiempo, que no aguardassemos mas. Y assi leuamos anclas, y dimos a la vela todos cō mucha alegria, los gētiles cōfiado en el idolo, que lleuauā en la popa cō grā veneraciō cō cādelas acēdidas, perfumādole cō olores

de palode aguila, y nosotros confiando en dios criador del cielo y de la tierra, y en Iesu Christo su hijo por cuyo amor y seruicio yuamos a estas partes para acrecentar su sanctissima fe, yendo nuestro cami no empegaron otra vez a echar fuertes, y hazer preguntas al idolo si el nauio en que yuamos auia de tornar de Iapon a Malaca, y salio la fuerte que iria a Iapon, mas que no tornaria a Malaca: y aqui comégo a entrar en ellos desconfiança para no ir a Iapon, mas antes inuer nar en la China, y esperar otro año. Ved el trabajo que podiamos lle uar en esta nauegacion estando al parecer del demonio y de sus sier uos si auiamos de ir a Iapon o no, pues los que regian y mandauan el nauio no hazian mas de aquello que el por sus fuertes les dezia. Yendo de espacio nuestro camino antes de llegar a la China, estádo juntos con la tierra que se llama Cochín China nos aconteció dos defastres en vn día vispera de la Magdalena siendo los mares gran des y de mucha tormenta, estando sobre las ancoras, acótecio la bó ba del nauio estar abierta por descuido: y Manuel China nuestro cõ pañero passar por ella, y albayben y grande balance del nauio por los mares ser grandes, no se pudiendo tener cayo por la bomba aba xo, todos pensamos que era muerto por la grande cayda que dio, y tambien por la mucha agua que auia en la bóba, quiso dios nuestro señor que no murio, estuuó grande espacio con la cabeça y mas de la mitad de todo el cuerpo debaxo del agua, y muchos días despues do liente de vna herida grande que hizo en la cabeça, de manera que le sacamos con mucho trabajo de la bóba sin dar acuerdo de si vn bué espacio, quiso Dios nuestro señor darle salud, y acabandole de curar continuando la tormenta grande que hazia, meneandose mucho el nauio, aconteció vna hija del capitan caer en la mar: y por estar tan braua no podimos valerle, y así en presencia de su padre, y de todos se ahogo junto del nauio. Fueron tantos los lloros y bozes aquel dia y aquella noche que era vna grande lastima ver tãta miseria en las almas de los gentiles, y peligro en las vidas de todos los que en aquel nauio estauamos. Despues de todo esto aq̃l día y noche sin reposar, hizieron grãdes sacrificios y fiestas al idolo, marãdo muchas aues, dãdole de comer y beber: y en las fuertes que echaron preguntaron la causa porque murio su hija. Salio la fuerte, que no muriera, ni ca yera en el mar, si nuestro Manuel que cayo en la bóba muriera. Ved

21
en que estauan nuestras vidas, en fuerres del demonio, y en poder de sus siervos, y ministros. Que fuera de nos, si dios le permitiera hazernos todo el mal que nos deseaua.

CViendo tan manifestas y grandes offensas que a dios nuestro señor se hazian por causa de las muchas idolatrias, no teniendo posibilidad para las empidir, muchas vezes le suplique, que antes que en aquella tormenta muriessemos, no permitiesse tantos yerros en las criaturas que a su imagen y semejança crió. Porque es gran dolor ver el enemigo adorarse como dios en las criaturas, que dios para sua labança crió. El dia que nos acontecieron estes desastres, y toda aquella noche quiso dios nuestro señor hazerme tanta merced, de quererme dar a sentir y conocer por experiencia muchas cosas acerca de los fieros y espátosos temores que el enemigo pone, quando dios se lo permite: y el halla mucha oportunidad para los poner y los remedios que hombre a de vsar, quando en semejantes trabajos se halla contra las tentaciones del enemigo, y por ser largos de cótar, los dexo descreuir, y no por no ser ellos para notar. La suma de todos los remedios en tales tiempos es mostrar muy grãde animo al enemigo, totalmente desconfiando hombre de si, y confiando muy mucho en dios, puestas todas las fuerças y esperanças en el: y con tan grande defensor y valedor guardarse de mostrar euardia no dudando de la vitoria. Muchas vezes me ponía el demonio delante los ojos que en tiempo estauamos que se vengaria. Y como el no pueda hazernos mas mal, de quanto dios nuestro señor le da lugar, mas se a de temer en semejãtes tiempos la desconfiança en dios, que el miedo del enemigo. O hermanos, que sera de nosotros la hora de la muerte, si en la vida no nos aparejamos y disponemos a saber esperar y confiar en dios, pues en aquella hora nos auemos de ver en mayores tentaciones, trabajos y peligros, que jamas nos vimos, assi del espiritu, como del cuerpo.

CTornando agora a nuestro camino, amansando el mar, leuanta- mos ancoras, y dimos a la vela todos con mucha tristeza, y començamos a yr nuestro camino, y en pocos dias llegamos a China al puerto de Canton. Todos fueron de parecer de inuernar aqui, assi los marineros como el capitan: nosotros solamente le contradeci- mos con ruegos, y con algunos temores y miedos, que le poniamos

22
delante, diziendo que esereueriamos al capitán de Malaca, y que
diriamos a los Portugueses como nos trayan engañados, no que-
riendo cumplir lo que nos auian prometido. Quiso dios nuestro
señor ponerles en voluntad de no quedarse en las islas de Canton
y assi leuantamos ancora, y fuimos camino de Chincheo, y en po-
cos dias con vn viento que dios nos daua llegamos a Chincheo,
que esta en el puerto de la China. Y estando ya para entrar, con
determinacion de inuernar en el, porque se iua acabando el tiem-
po para ir a Iapon, vino vna vela, la qual nós dio nueuas como a
uia muchos ladrones en aquel puerto, y que eramos perdidos si en-
trauamos en el. Con estas nueuas que nos dieron, y con ver tam-
bien los nauios Chincheos estar vna legua de nos: viendose el ca-
pitán en mucho peligro de perderse, determino de no entrar en
Chincheo, y el viento era contrario por la prora para tornar a Can-
ton otra vez y seruianos por la popa, para yr a Iapon. Y assi contra
voluntad del capitán del nauio, y de los marineros les fue forçado
yr a Iapon: de manera que ni el demonio, ni sus ministros pudie-
ro impedir nuestra venida: y aca nos truxo dios a estas tierras, a que
tãto deseauamos llegar dia de nuestra señora de Agosto, año de mil
y quinientos y quarenta y nueue. Y sin poder tomar otro puerto,
de Iapon venimos a Cangoxina, que es tierra de Paulo de santa fe,
donde todos nos recibieron con mucho amor, assi sus parientes, co-
mo los que no lo eran.

¶ De Iapon por la experiencia que de la tierra tenemos, os hago sa-
ber lo que della tenemos alcançado. Primeramente la gente
con que emos conuersado es la mejor que hasta agora esta descubi-
erta: y me parece que entre gente infiel no se hallana otra que a los
Iapones haga ventaja. Es gente de muy buena conuersacion, gene-
ralmente buena y no maliciosa, gête de honrra mucho a marauilla
y estima mas la honrra, que ninguna otra cosa. Es gête pobre en ge-
neral, y la pobreza assi entre los nobles, como entre los otros, no se
tiene por afrenta. Tienen vna cosa, que ninguna parte de los Chri-
stianos me parece que tiene, y es esta, que a los nobles por muy po-

bres que sean, les guardan tanta cortésia los que no lo son, quantas les harian siendo muy ricos, y por ningun precio casaria vn cauallero con otro linaje que no fuesse noble, y esto hazen, por parecerles que pierden de su honrra, casando con casta baxa. De manera que estiman mas la honrra que las riquezas. Es gente de muchas cortésias vnos con los otros: precian mucho las armas, y confian mucho en ellas. Traen siempre espadas y puñales, assi nobles como gente baxa. Y de edad de quatorze años traen ya espada y puñal. Es gente que no sufre injuria ninguna, ni palabra dicha con desprecio. La gente que no es noble tiene mucho acatamiento a los que lo son. Y todos los caualleros se precian mucho de seruir al señor de la tierra, y son muy sujetos a el. Y esto me parece que hazen por les parecer que haziendo el contrario pierden de su honrra, mas que por el castigo que del señor recibirian, si lo contrario hiziesen. Es gente templada en el comer, aun que en el beber son algun tanto largos. Y beben vino de arroz, porque no ay vino en estas partes. Son hombres que nunca juegan, porque les parece, que es grande deshonrra, pues que los que juegan desean lo que no es suyo, y de ay pueden venir a ser ladrones. Iurá poco, y quando juran es por el sol. Mucha parte de la gente sabe leer y escreuir, que es vn grande medio, para con breuedad aprender las oraciones y cosas de dios. No tienen mas de vna muger. Ay pocos ladrones, y esto por la mucha justicia que hazen de los que hallan que lo son, y tienen grande odio a este vicio de hurtar: Es gente de muy buena voluntad y muy conuersable, y deseosa de saber. Huelgan mucho de oyr cosas de dios, principalmente quando las entienden.

De quantas tierras tengo vistas en mi vida, assi de los Christianos, como de los infieles, nunca vi gente tan fiel acerca del hurtar: No adoran idolos en figura de animalias: Creen los mas dellos en hombres antiguos, los quales segun tengo entendido, eran hombres que biuian como philosophos. Muchos dellos adoran el sol, y otros la luna. Huelgan de oyr cosas conformes a razon, y puesto que ay vicios y pecados entre ellos quando les dan razones mostrando que lo que ellos hazen es mal hecho, les parece bien,

A. iiii

20
menos peccados hallo en los seglares, y mas obedientes los veo a rra-
zon, que los que ellos a ca tienen por padres, que ellos llaman Bon-
zos, los quales son inclinados a peccados que la naturaleza aborrece,
y ellos lo confiesan: y es tan publico y manifesto a todos assi hom-
bres, como mugeres, chicos, y grandes. que por estar muy en costum-
bre, no se espantan, ni lo tienen en odio. Huelgan mucho los que no
son Bonzos, de oyrnos reprender aquel abominable peccado. pare-
ciendoles que tenemos mucha razon en dizer quã malos son, y quan-
to offenden a dios los que cometen este peccado. A los Bonzos mu-
chas vezes dezimos, que no hagan peccados tan feos: y ellos con todo
lo q̄ dezimos, pasan por gracia, porque se rien dello, y no tienen ningun-
na verguença de oyr reprehensiones de peccados tan feos. Tienen es-
tes Bonzos muchos niños en sus monasterios hijos de caualleros,
que enseñan a leer, y escreuir, y con estes cometen sus maldades. Ay
entre ellos vnos que se traen a manera de frayles, los quales andan
vestidos de habitos pardos todos rapados, que parece que cada tres
o quatro dias se rapan assi la cabeza toda, como la barba. Estos biuen
muy largos, tienen congregación de mugeres de la mesma orden, y
biuen con ellas juntamente: y el pueblo tiene los en muy ruin cuen-
ta. pareciendoles mal tanta conuersacion con ellas. Dizē todos los
legos que quando alguna destas se siente preñada, toma medicina,
cō que luego mal pare. Esto es muy publico, y a mi me parece, segñ lo
que tēgo visto en este monasterio, que aqui eñ a, que el pueblo tiene
mucha razon en lo que dellos piensa. Estos que andan vestidos co-
mo frayles y otros Bonzos que andan vestidos como clerigos, se
quieren mal vnos a otros.

CDe dos cosas me espanto mucho nesta tierra. La vna ver, quan
grandes y quan abominables peccados se tienen en poco: y la causa es
porque los passados se acostumbraron a biuir en ellos: y los presen-
tes tomaron exemplo dellos. Ved que como la continuacion en los
vicios que son contra naturaleza, corrompe los naturales: assi tam-
bien el continuo descuido en las perficiones destruye y deshaze la
perficiō. La segūda es ver que los legos biuē mejor en su estado, que
los Bonzes en el suyo: y con ser esto manifesto, es para marauillar la
estima en que los tienen. Ay muchos otros yerros entre estos Bon-
zes, y los que mas saben estos los tienen mayores, con algunos de los

23
mas sabios. He hablado muchas vezes principalmente con vno a quien todos en estas partes tienen mucho acatamiento, assi por sus letras, vida y dignidad que tiene, como por su edad que es de ochenta años: y llamase, Ninxit, que quiere dezir en lengua de Iapón, coracon de verdad. Es entre ellos como obispo; y si el nombre le quadra, seria bienauenturado. En muchas platicas que tuuimos le halle muy dudoso, en no saber determinarse si nuestra alma era imortal, o si muere juntamente con el cuerpo. Vnas vezes me dize que si, otras que no. Temome, que no sean assi los otros letrados. Es este Ninxit tanto mi amigo que es marauilla. Todos assi legos como Bonzos huelgan mucho con nosotros, y se espantan en estremo en ver como venimos de tan lexos como es de Portugal a Iapon, que son mas de seys mil leguas, solamente para hablar de las cosas de dios, y como las gentes han de salvar sus almas, creyendo en Iesu Christo, diciendo que venir nosotros a estas tierras es cosa mandada por dios.

¶ Vna cosa os hago saber, para que deis muchas gracias a dios nuestro señor, que esta isla de Iapon esta muy dispuesta para en ella se acrescentar mucho nuestra santa fe: y si nosotros supiessemos hablar la lengua, no pongo duda ninguna en creer que se harian muchos Christianos. Plazera a dios nuestro señor que aprenderemos en breue. Porque ya comengamos a gustar della, y declaramos los diez mandamientos en quarenta dias que nos dimos a aprendella.

¶ Esta cuenta os doy tan menuda, para que todos deis gracias a dios nuestro señor, pues se descubren partes, en las quales nuestros santos deseos se puedan emplear, y tambien para que os aparejais con muchas virtudes y deseos de padecer muchos trabajos por seruir a Christo nuestro rededor y señor, y acordaos siempre que en mas tiene dios vna buena voluntad llena de humildad, con que los hombres se ofrecen a el, haziendole ofrecimientos de sus vidas por su amor y gloria de lo que precia y estima los seruicios, que sin ella le hazen por muchos que sea. Y estad aparejados, por que no sera mucho que antes de dos años os escriua, para que muchos de vos vengan a Iapón. Por eso disponeos a buscar mucha humildad, persiguiendoos a vosotros mismos en las cosas donde sentis, o podeis sentir repugnancia, trabajando con todas las fuerzas que dios os da para conocer os interormente, para quanto sois. Y aqui crecereis en mayor fe, esperan

26
ca y confianza y amor en dios, y charidad con el próximo, pues de la desconfianza propia nace la confianza en dios, que es la verdadera y por esta vía alcanzareis humildad interior, de la qual en toda parte tendreis necesidad, mas en esta mayor de lo que pensais. Por tanto os ruego que del todo os fundeis en dios e todas vuestras cosas, sin confiar en vuestro poder y saber o opinion humana. Y de esta manera hago cuenta que estais aparejados para todas las grandes adversidades assi corporales, como espirituales, que os puedan venir.

En el lugar de Paulo de santa fe nuestro bueno y verdadero amigo fuimos recibidos del capitán del lugar, y del alcalde de la tierra con mucha benignidad y amor, y assi de todo el pueblo, maravillandose mucho todos de ver padres de tierra de Portugueses. No tuuieron en mal, ni se espantaron de Paulo hazerse Christiano, mas antes le tienen en mucho, y huelgan todos con el assi sus parientes, como los que no lo son, por auer estado en la India, y auer visto cosas, que estos de aca no vieron: y el duque desta tierra holgo mucho con el, y le hizo mucha honrra, y le pregunto muchas cosas acerca de los costumbres y valia de los Portugueses, y mando que tienen en la India. Y Paulo le dio razon de todo. De lo que el duque mostro mucho contentamiento, y quando fue a hablar con el que estaua cinco leguas de Cangoxima, lleuo consigo vna imagen muy deuota que trahiamos con nosotros, y holgo mucho a maravilla, quando la vio, y se puso de rodillas delante la imagen de Christo nuestro señor, y de nuestra señora, y adorola con mucho acatamiento y reuerencia, y mando a todos los que estauan con el, que hiziesen lo mismo. Y despues la mostraron a la madre del duque, la qual mostrando mucho plazer se espanto en verla. Y despues que se torno Paulo a Cangoxima donde estauamos, de ay a pocos dias embio la madre del duque vn canallero para dar orden como se pudiesse hazer otra imagen como aquella: y por no auer materiales en la tierra se dexo de hazer. Mando tambien pedirnos esta señora que por escrito le embiassemos aquello en que creen los Christianos. Y assi Paulo se ocupó algunos dias en hazerlo, y escriuió muchas cosas de nuestra fe en su légua. Creed vna cosa, y della dad muchas gracias a dios, que se abre camino, donde nuestros deseos se pueden executar. y si nosotros supieramos la légua, ya tuuieramos hecho mucho fruto. Diose Paulo tanta pricessa con algunos de sus parien

27

tes y amigos predicádoles de dia y de noche, que fue causa que su muger, y hija, con muchos sus parientes y amigos assi hombres, como mugeres se hiziesen Christianos. Aca no tienē a mal hasta agora hazer se Christianos: y como grã parte dellos sepan leer, y escreuir, en poco tiempo aprendē las oraciones. Plazera a dios nuestro señor, que nos dara lengua para poderles hablar sus cosas. Porque entonces haremos mucho fruto con su aynda, gracia y fauor. Agora somos entre ellos como vnas estatuas: que hablan y platican de nos muchas cosas: y nosotros por no entender la lengua nos callamos. y agora nos cumple ser como niños en aprender la lengua. Y pluguiera a dios que en verdadera simplicidad y pureza de animo los imitásemos. Forçado nos es tomar medios, y disponernos a ser como ellos assi en aprender la lengua, como en mostrar simplicidad de niños que carecen de malicia. Y para esto nos hizo dios muy grandes y señaladas mercedes en traernos a estas partes de fieles, para que nos descuidemos de nosotros, pues esta tierra es toda de idolatras y enemigos de Christo: y no tenemos en quien poder fiar ni confiar, sino en el. Porque en otras partes donde nuestro redentor, criador y señor es conocido las criaturas suelen poner impedimento y causa para descuydar de dios, como es amor de padre madre, de conocidos y amigos, y la propia tierra, y tener lo necesario, assi en la salud, como en las enfermedades, teniēdo bienes temporales, o amigos espirituales, que suplē en las doléncias. Mas aca en tierras estrañas sobre todo lo q̄ mas nos esfuerça es esperar en dios y carecer de personas, que en espíritu nos ayude. En cōsiderar estas tan grandes mercedes que nuestro señor nos haze con otras muchas, estamos cōfusos en ver la misericordia tã manifiesta que yfa con nosotros, que p̄sauamos hazerle algũ seruicio en venir a estas partes acrecētár su sc̄tã fe: y agora por su bōdad dios claramente a conocer la merced q̄ nos tiene hecha tã imēsa en traernos a lapõ hbrádonos de amor de muchas criaturas que nos impidiã a tener mayor fe, confiãça y esperãça en el. Por amor de nuestro señor que nos ayudeis a dar gracias de tã grãdes mercedes. para que no caigamos en pecado de ingratitud, pues a los q̄ desleã seruir a dios este pecado es causa q̄ dios dexē de hazerles mayores mercedes. Tambiē es necesario de daros parte de otras mercedes q̄ dios nos haze:

por las quales nos da conocimiento por su misericordia, para que nos ayudeis a darle gracias siempre por ellas: y es que en otras partes la abundancia de mantenimientos corporales suele ser causa y ocasion que los desordenados apetitos salgan con la suya, quedando muchas vezes desfavorecida la virtud de la abstinencia. De que los hombres assi en las almas, como en los cuerpos padecen notable detrimento. Hizo nos dios tãtas mercedes en traernos en estas partes, que carecen destas abundãcias, porque aũ que quisiessemos dar estas superfluidades al cuerpo, no le sufre la tierra. Porque no marã ni comen cosa que crian. Algunas vezes comen pescado. Ay arroz, y trigo, aun que no mucho. Ay muchas hieruas, de que se mantiene y algunas frutas. Biue la gente muy sana a marauilla, y ay muchos viejos. Bien se vee en los Japones, como nuestra naturaleza se sostiene cõ poco, aun que no ay cosa que la cõtete. Biuimos en estas tierras muy sanos de los cuerpos: pluguiesse a dios que assi nos fuesse en las almas.

ETambiẽ os hago saber de otra merced que nos va, pareciẽdo que dios nuestro seõor nos ha de hazer, para que cõ vuestros sacrificios y oraciones nos ayudeis a que no la desmereçamos, y es que gran parte de los Japones son Bonzos: y estos son muy obedecidos en la tierra dõde estan, aun que sus peccados son manifieltos a todos. Y la causa porque son tenidos è mucho, me parece que es por la abstinencia grande que hazen, que nunca comen carne ni pescado, sino hieruas, fruta y arroz, y esto vna vez cada dia, y mucho por regla: y no beue vino. Son muchos los Bõzos, y las casas muy pobres de rentas. Por esta continua abstinencia que hazen, y porque notienen conuersacion con mugeres, especialmente los que andan vestidos de prieto como clerigos, so pena de perder la vida; y por saber contar algunas historias, o por mejor dezir fabulas de las cosas en que creen, me parece que los tienen en mucha veneraciõ: y no sera mucho, por tener nosotros tan cõtarias opiniones de sentir de dios y de como se han de saluar las gentes, que seamos dellos muy perseguidos mas que de palabras. Nos en estas partes lo que pretendemos, es traer a las gentes en conocimiento de su criador, redentor, y salvador nuestro seõor Iesu Christo. Biuimos con mucha confiãça q̃ el nos dara fuerças, ayuda y fauor para llevar esto a delãte. La

gente seglar no me parece que nos ha de contradizeir, ni perseguir, quanto es de su parte, sino si fuere por muchas importunaciones de los Bonzos, nosotros no pretendemos diferencias con ellos, ni por su temor auemos de dexar de hablar de la gloria de dios y dela saluacion de las almas, ni ellos no nos pueden hazer mas mal de lo q̄ dios les permitiere: y el mal que por su parte nos viniere es merced que nuestro señor nos hara, si por su amor y seruicio y zelo de las almas nõs cortaren los dias de la vida, siendo ellos iustrumento para que esta continua muerte en que biuimos se acabe, y nuestros deseos en breue se cumplan. Nuestras intenciones son declarar y manifestar la verdad por mucho que ellos nos contradigan, pues nos obliga dios a que amemos mas la saluacion de nuestros próximos que nuestras vidas corporales. Pretendemos con 'ayuda, fauor y gracia de nuestro señor cūplir con este precepto, dandonos el fuerças interiores para lo manifestar entre tantas idolatrias como ay en Iapon. Biuimos con mucha esperança que nos hara esta merced, porque del todo desconfiamos de todas nuestras fuerças, poniendo toda nuestra esperança en Iesu Christo nuestro señor, y en la sacratissima virgen Maria su madre, y en las nueue hierarchias de los ángeles, tomado por particular valedor entre todos ellos a san Miguel Arcangel principe & defensor de toda la iglesia militãte. Confiando mucho en aquel arcangel a quien es cometida en particular la guarda deste grãde reyno de Iapon: encomendãdonos todos los dias especialmente a el, y juntamete con el a todos los otros angeles Custodios que tienen especial cuydado de rogar a Dios nuestro señor por la conuersion de los Iapones, cuyas guardas son. No dexando de inuocar todos los sanctos bien auenturados, viendo tanta perdicion de almas siempre sospirando por la saluacion de tantas imagines y semejanças de dios, confiando en gran manera que todos nuestros descuidos y faltas de no encomendarnos como deuemos a toda la corte celestrial, supliran los bien auenturados de nuestra sancta compaña que alla estan, representando siempre nuestros pobres deseos ala sanctissima Trinidad.

¶ Mucho nos cumple para nuestra consolacion, daros parte de vn cuydado grande en que biuimos: para que con vuestros sacrificios y oraciones nos ayudeys. Y es que siendo a nuestro señor Dios ma

30
nifiestas todas nuestras continuas maldades y grandes peccados, biuimos con vn solcito temor q̄ dexé de hazeruos mercedes, y dar nos gracia para començar a seruirlo con perseuerãcia hasta la fin si no viuere alguna grande enmienda en nosotros: y para esto nos es necessario tomar por intercessores en la tierra todos los de la bē dita cōpañia de Iesus, con todos los deuotos y amigos della, para q̄ por su intercession seamos presentados y encomēdados a todos los bien auenturados del cielo, especialmente al señor dellos Iesu nro redētor, y ala sacratissima virgen su madre, para que continuamēte nos encomienden al padre eterno, de quien todo el bien nace y procede, rogandole q̄ siempre nos guarde de offenderle, no cessando de nos hazer continuas mercedes, no mirando a nuestras maldades, si no a su bōdad infinita, pues por solo su amor, venimos a estas partes, como el bien sabe, pues todos nuestros coraçones, intenciones y pobres desleos les son manifestos, que son de librar las almas que tanto tiempo ha q̄ estan en catiuero de Lucifer, haziēdose dellas, adorar como dios en la tierra, pues en el cielo no fue poderoso para esso, y despues de echado del: venga se quanto puede de muchos: y tã bien en los tristes lapones.

Bien es que os demos parte de nuestra estada en Cangoxima, llegamos a ella en tiempo q̄ los vientos eran contrarios para ir a Meaco, que es la principal ciudad de japon, donde esta el rey, y los mayores señores del reyno: y no ay viento que nos sirua para ir alla, si no de aqui a cinco meses: y entonces con ayuda de dios iremos. Ay daqui a Meaco trezientas leguas, grandes cosas nos dizen de aq̄lla ciudad, afirmandonos q̄ passa de nouēta mil casas: y q̄ ay vna grã de vniuersidad de estudiãtes en ella, y q̄ tiene dētro cinco colegios principales, y mas de dozientas casas de Bonzos, y de los otros como frayles, a que llaman Ieguixũ: y de monjas a que llamã Hama cata. Fuera desta vniuersidad de Meaco ay otras cinco vniuersidades principales: cuyos nombres son estos Coia, Negru, Fiazō, Homi. Estas quatro estã al rededor de Meaco: en cada vna de las quales nos dizen, que ay mas de tres mil y quĩientos estudiantes. Ay otra vniuersidad muy lexos, la qual se llama Bandu, que es la mayor y mas principal de japon, dōde van mas estudiantes que a ninguna. Bandu es vna señoria muy grande: donde ay seys duques, y

entre ellos ay vno principal al qual obedecen todos, y este principal al rey de Iapon, que es el gran rey de Meaco. Dize nos tantas cosas de las grandezas destas tierras y vniuersidades, que para poderlas escreuir y afirmar, holgariamos de verlas primero. Y si assi es como dizen despues que tuuieremos experiencia las escriuiremos muy particularmente. A fuera destas vniuersidades principales nos dize que ay otras muchas pequenas por el reyno. Despues de vista la disposicion del fruto que en las almas se puede hazer en estas partes: no sera mucho escreuir a todas las principales vniuersidades de la Christiandad para descargo de nuestras consciencias: encargando las suyas, pues con sus muchas virtudes y letras pueden curar tanto mal: conuertiendo tanta infidelidad en conocimiento de su criador, redemptor y saluador. A ellos escriuiremos como a mayores y padres, deseando que nos tengan por siervos y hijos, el fruto que con su fauor y ayuda se puede aca hazer, para que los que no pudieren aca venir, fauorezcan a los que se ofrecieren por gloria de dios y saluacion de las almas a participar de mayores consolaciones y contentamientos spirituales de los que alla por ventura tienen: y si la disposiciõ destas partes fuere tã grãde como nos va pareciẽdo, no dexaremos de dar parte a su sanctidad, pues es vicario de CHR isto en la tierra, y pastor de los que creen en el: y tambiẽ de los q̃ estan dispuestos para venir en conocimiento de su redẽptor y saluador, y a ser de su juridicion spiritual: no nos olvidando de escreuir a todos los deuotos y benditos frayles q̃ biuen con deseos de glorificar a Iesu Christo en las almas que no le conocen: y por muchos que vengam sobra lugar en este grãde reyno pa cõplir sus desseos, y en otro mayor que es el de la China, al qual se puede ir seguramente sin recibir mal tratamiento de los Chinas, lleuando saluo conduto del rey de Iapon, el qual esperamos e Dios q̃ sera nuestro amigo: y que façilmẽte se alcãgara del este seguro: Es este rey de Iapõ amigo del rey de la China, y tiene en seña de amistad su sello para poder dar seguro a los que alla van. Nauegã muchos nauios de japones a la China, la qual es vna trauiessa q̃ en diez o dozedias se puede nauegar: tenemos mucha esperança q̃ si Dios N. S. nos diere diez años de vida q̃ veremos en estas partes grãdes cosas por los q̃ de alla viniere, y por los q̃ dios en estas partes mouera

32
a que vengan en su verdadero conocimiento. Y por todo el año de cincuenta y vno esperamos de os escreuir muy menudamente toda la disposicion qua ay en Meaco, y en las vniuersidades para ser Iesu Christo nuestro señor conocido en ellas. Este año van dos Bonzos a la India, los quales estuuieron en las vniuersidades de Bandu, y Meaco, y con ellos muchos Iapones a aprender las cosas de nuestra santa fe.

EDia de san Miguel hablamos con el duque desta tierra, y nos hizo mucha honrra, diziendo que guardassemos muy bien los libros en que estava escrita la ley de los Christianos, diziendo, que si era la ley de Iesu Christo verdadera y buena, que le auia de pesar al demonio con ella. De ay a pocos dias dio licencia a sus vassallos, para que todos los que quisiessen ser Christianos, lo fuesen. Estas buenas nuevas escriuio al cabo de la carta para vuestra consolacion, y para que deis gracias a dios nuestro señor. Parece me que este invierno nos ocuparemos en hazer vna declaracion sobre los articulos de la fe en lengua de Iapon algun tanto copiosa, para hazerla imprimir, pues toda la gente principal sabe leer, y escreuir, para que se estienda nuestra santa fe a muchas partes, pues a todas no podemos acudir. Paulo nuestro charissimo hermano trasladara en su lengua fielmente todo lo que es necessario para la saluacion de sus almas. Agora os cumple, pues tanta disposicion se descubre, que todos vuestros deseos seã, de manifestaros por grãdes siervos de dios en el cielo. Lo que hareis, siendo en este mundo humildes interiormente en vuestras almas, y vidas, dexãdo el cuidado a dios, que el os acreditara con los proximos en la tierra, y si lo dexare de hazer fera por ver el peligro que correis, atribuyendo a vos lo que es de dios. Biuo muy consolado en me parecer que vereis siempre tantas cosas interiores que reprehender en vosotros, que vendreis en vn grande aborrecimiento de todo amor proprio y desordenado, y juntamente en tanta perficion, que el mundo terna poco con razon de que reprehenderos. Y desta manera sus loores os seran vna cruz trabajosa en oyrlos, viendo claramente en ellos vuestras faltas. Assi acabo, sin poder acabar de escreuir el grande amor que os tengo a todos, en general y en particular. Y si los coraçones de los que se amã en Christo se pudiesen ver e esta vida presente, creed

hermanos míos charrísimos, que en el mío os veríedes claramente: y si no os conociédes viendoos en el, sería porque os tengo en tanta estima, y vosotros por vuestras virtudes os tendréis en tanto desprecio, que por vuestra humildad dexaríades de conocer os en el: y no porque vuestras imagines no esten imprimidas en mi alma y coraçõ. Ruegoos mucho, que entre vos aya vn verdadero amor, no dexando nacer amaritudes de animos. Conuertid parte de vuestros feruores en amaros vnos a otros, y parte de los deseos de padecer por Christo en padecer por su amor, vèciendo en vosotros las contrariedades, que no dexã crecer este amor. Pues sabeis que dize Christo, que en esto conoce a los suyos, si se amaren vnos a otros. Dios nuestro señor nos de a sentir dentro de nuestras almas su santíssima volûtad y gracia, para perfectaméte cumplirla. De Cangoxima, a cinco de Nouiembre de 1549 años.

Vuestro todo en Christo Iesu señor nuestro Francisco.

De vna del padre Fran-

cisco Perez que esta en Malaca. De veinte y seis de Nouiembre. De mil y quíientos y quarenta y nueue. Para los hermanos del ca-
bo de Comorin.

LAs cosas de Iapon sabran largamente por cartas del padre mestre Francisco, el qual partido de aqui con sus compañeros en el año mil y quíientos y quarenta y nueue, como ya escreui el año passado estauamos esperando cõ mucho cuydado y assaz de pena las nueuas muy deseadas del. Y estando ya quasi desesperados que viniéste nauio de Iapon, por se ir ya acabando el tiempo para poder venir, llego a este puerto de Malaca vn miercoles por la mañana a dos de Abril deste año de cincuenta vn nauio, con el qual nos alegramos mucho, no solamente los hermanos, mas tam-

bien toda la ciudad, y el capitán tanto que supo las nuevas me mandó pedir albricias estando yo diciendo missa en la misericordia. Acabada la missa me fui a la iglesia mayor, donde halle el capitán don Pedro de silua que estava como fora de sí de plazer, y dixome que seria bien hazer vna procissão, y lo dixo al vicario, que no estava con menos contentamiento y alegría. Y luego de ay fue todo el pueblo en procissão a nuestra señora del monte, que es de la inuocación de las llagas. Y el padre vicario, que entonces era Vincete viegas dixo vna missa cantada de nuestra señora. En el nauio venian quatro Iapones, los quales fueron muy bien aposentados en casa de vn hombre Christiano Chin, y muchos hombres Portugueses desta ciudad los combidaron muchas vezes. Venian a nuestra casa, y les enseñamos las cosas de nuestra santa fe, hasta tanto que muy contentos recibieron el agua de bautismo dia de la Ascension. Y dos dellos mandó vestir el capitán, y los otros dos Perogomez de Almeida, y el mismo capitán fue su padrino, y el vicario los bautizo con mucha honra, y solemnidad, quanta se puede hazer en Malaca. Y los tres dellos se boluieron para la China, y de ay a Iapon; y el otro estuuó aqui, en nuestra casa hasta agora, el qual por tener muchos deseos de yr a Goa, va alla.

Aqui por gracia de dios se haze mucho fruto en dotrinar los niños, y exhortar los grandes, en confesar, y ministrar el santissimo sacramento, y tener algunas platicas con los gentiles, judios y moros, muchos de los quales vienen en conocimiento de nuestra santa fe. Entre los quales vino vno, que era entre ellos sacerdote de los idolos, que aca llaman jogues, hombre viejo de ciento y siete años, segun el dezia, y assi parecia ser. Este se hizo Christiano de buena voluntad, con dos hijos, y vna muger, el qual viuio despues de bautizado seis meses, y murio creyendo en la fe de Iesu Christo, año que fue tra bajo. Porque vn año todo anduue en platicas con el.

[Faint bleed-through text from the reverse side of the page]

Devna carta de mestre

Gaspar Francisco, que embio de Ormuz
a los hermanos de la compañía de Iesus
en Coymbra.

LA gracia y paz de Christo nuestro señor sea siépre en vuestras almas, Amen. Estoy aca en este sino Persico, detenido por el padre mestre Fráncisco en virtud de obediencia en el reyno de Ormuz, que esta entre Arabia felix, y la Persia, segun escreui el año pasado mas largamente. Bivo y conuerso con los Moros, Turcos, Arabios, Persios, Abissinos, Gentiles, y muchos Iudios, los quales parece que quedaron del catiueriò de Babylonia, que agora llamamos aca, Baguedà, que confina con nosotros, y assi con muchas otras naciones diuerfas. Aca halle muchos judios huidos de Portugal, y Castilla tornados judios. Algunos se conuertē, y otros se endurecē mas ē su yerro. Tēgo cada dia muchas disputas assi cō ellos, como con los moros. Ay aqui nueua, que se juntarō mucha in finidad dellos en el monte Sion junto de Hierusalem, y auera tres años, que esperan por el Mexias. Confiessan cada dia sus yerros, y toda via no se pueden arrancar de su ceguedad. Ajuntan grandes rabis de diuerfas partes para prouarme su falsedad por disputa, mas Christo nuestro señor responde por mi. Quia cæci, corrupti, & abominabiles facti sunt in studijs suis. Sera muy largo escreuir todo lo q̄ passo cō ellos. Espero que algunos dellos artes de mucho hã de recibir nuestra santa fe. Ando tambien con muchos Armenios, que son aca Christianos medio moros, sin embargo de hazer grandes penitencias, como hizierō los santos padres del hiermo de Armenia. Trabajo quanto puedo de dotrinarlos y recogerlos a la iglesia, assi a ellos, como Russios, Apollonios, Griegos, Ianiceros, y algunos reñegados Genoueses, Hungaros y otros qualesquier Christianos que reñegaron la fe de Christo. Pluguiesse a dios que los feruores de los hermanos charissimos de Coimbra se pudiesen aca executar, porque mas fuesse ensalçada la santa iglesia de Christo, Biē lloro cada dia la falta de todos aca ē estas partes. O charissimi

dad os prissa, que hazeys alla pues son todos Christianos, y aca no ay mas q̄ deseos de ser lo, y por falta de obreros se pierde la miesse. **E** Despues que daqui despedi las cartas que alla embie, hizo a ca el señor muchas mercedes a la compañía, porque los moros acometi endome disputa sobre la ley mas perfeta: ordenaron que fuesse cō vn su filosofo natural muy docto en medicina, y astrologia, y que fuesse en vna sierra de sal muy esteril sin agua y sin verdura, y que no fuessemos vistos de nadie, y que quien mas sufriessse la hambre y la sed, este sustentaria mejor ley. Yo respondi que escuado era querer milagros tentando a dios sin necesidad, pues por lerras se podia aueriguar esto: y siendo caso q̄ no pudiessemos liquidarlo q̄ entonces haríamos lo que dezian. Mas ellos no osaron por la poca verdad que tiene la sera de Mahoma: mas Christo nuestro señor que siempre fauorece a los suyos, ordeno que se hiziesse por fuerça lo que no quisieron por bien: porque la muger deste doctor y la hija que son mugeres de mucho precio de la casta del Zair parietas de Mahoma, conociendo la flaqueza deste en no osar sustentar su secta, determinadas de tomar nuestra sancta fe se fueron a mi de noche, pediendome agua del bautismo guiadas por el Spiritu sancto: las quales hize apofentar y poner a buen recaudo, para que no fuesen tomadas de los moros que andauan muy alborotados, en quanto eran cathecuminas: y pidiendome el marido vista de ellas, le acometi disputa sobre la ley que ellos antes me auian acometido: y que seria delãte de su muger y hija: y q̄ si le mostrasse la verdad que se bautizaria con ellas. Y assi auido su consejo acepto la disputa para delante del vicario desta ciudad, y notario para escreuir lo que passasse, por se no negar lo concedido: siendo interprete Garcia de la peña lēgua del rey de Ormuz, el qual estaua muy diestro de muchas disputas en que fuera mi interprete: y sabe bien latin. En la q̄l disputa me concedio ser falsa su ley, y ser pertinacia sustetarla, era muy buen filosofo y discreto: porque estos tienen Aristoteles, y defienden muchas opiniones de los Peripateticos, y otros filosofos. Y concluyendo le dixee que pues me concedia esto, poco le faltaua pa ser Christiano: y oyendo esto como estaua embeuecido en la disputa torno sobre si: y cōsiderãdo lo que auia concedido me dixoo confuso, que queria estudiar hasta el otro dia por otros libros

para proceder a delante: empero no pareció mas, desamparando muger y hija. y me dixerón que se auia aconsejado con vn rey que estaua en el campo, del qual fue reprehendido por auer disputado conmigo, siendo yo muy grande hechizero. Y recibieronle muy bien en el reyno de Lara, y le tienen en mucho. Viendo esto los moros quedaron muy espantados, y guardauanse mucho de mi: y los Christianos muy alegres con grandes fiestas y instrumentos de musica, acompañados de toda la ciudad las bautizamos. y allegue mas de setecientos ducados con que casaron con dos Portugueses muy hombres de bien, gloria sea a Christo. Passado esto por la gran confusion que tenían los moros de ver su doctor que ellos tanto preciauán huydo se empeçauan muchos a conuertir cada dia, y de lo que antes tenían por deshonrra, se preciauán agora, que era hazerse Christianos. Otros se guardauan mucho de encontrarse conmigo, y tapauan las orejas quando passaua con la campanilla por las calles llamando a la doctrina Christiana: por no conuertirse oyendo tañer: Diciendo que no solamente tenia hechicos en el vestido y habla, mas tambien en la campanilla. El feruor de la charidad començaua a arder mas cada dia, los moros andauan cantando ya la doctrina Christiana por las calles, cosa mucho para ver. El feruor de los Christianos era tamaño que se andauan disciplinando por las calles de los moros de diez en diez, y muchas processiones y letanias por la ciudad, cantando los niños la doctrina por las calles. Y viendo todo esto los moros, temiendo que se conuertiesen muchos: para exaltar mas su secta, ordenarõ rabiẽ muchas processiones y letanias, en las quales cantauã. Dios es vn solo: vn solo es Dios. Mucho era para holgar de ver tãto feruor, hasta q vn dia nos apedrearõ. Y continuado con este feruor no cessauã las disputas assi con moros, como con gentiles y judios. Por lo qual conuertio nuestro señor a vn jogue hermitaño gentil de grandes abstinencias, y discreto, que biuia en castidad y pobreza, y no predicaua sino de la muerte: y tenia edificado vn monesterio en vn monte cerca de la ciudad donde moraua con otros jogues, y vn compañero dellos se fue para las sierras de Arabia, y se metio en vna cueua a hazer penitencia, donde no pareció mas: el qual era hombre de mucha virtud entre ellos. Estos andan siempre yntados de ceniza: y

concluyendo en la postrera disputa sobre la castidad, me dixo que le tenia captiuo de mi amor, porque su coraçon ya era mio, y me pidió treinta dias de espacio para tomar su consejo: al qual dixé, que se diese cinco açotes con vna vara por amor de Christo, y que le rogasse que le alumbrasse, qual ley seguiria. El qual haziendo esto, estando cõttemplando en las perficiones de dios, como algunos de estos logues tienen por costũbre, y orros en la muerte, oyo vna voz, que dezia, Que hazes: toma el camino que te enseñan, q̄ esta es la ley verdadera de los Christianos. Y vio despues muchos ornamentos de iglesia, como en dia solenne, y en pontifical: y luego el dia siguiente veniendo el rey de Ormuz en su busca, se escondio: no queriendo parecer. Y ido el rey se vino corriendo, pidiendo bautismo, corandome lo oyera. El qual hecho Christiano con mucha solenidad y fiesta, en confusion de los gẽtiles, los quales bebían el agua en que se lauaua por reliquias, y le besauã los pies. Nos boluimos por medio de la ciudad con vna cruz grãde leuantada para ponerla en su monasterio. Los moros quedauan muy espantados, porque le tenían en mucha reputacion, y derribando luego sus idolos hezimos vna iglesia, y aposenteme en el mismo monesterio: del qual ordene a requirimiento del pueblo hazer vn collegio de nuestra compaña por parecer mas necessario que en toda la India, para socorrer a las necessidades destes moros, ludios, y gentiles. Es el lugar capaz para tener hasta quatro personas, y esta cerca de la ciudad en el mejor sitio que ay en la isla. Loores al señor, las limonas eran muchas que para esto dauan, quien nouecientos ducados, quiẽ quinientos. y vno dellos me ofrecio y embio tres mil y seiscientos ducados. Otros me embiauan todo lo que tenían para el collegio, como venían en vna carta, cuyo traslado embio alla de vn padre muy virtuoso. Empero don Manuel de lima capitán desta fortaleza no quiso consentir que tomasse mas que lo suyo. Porque el desseaua de hazer este collegio a su costa. Y cõsiderando el fruto que podia de alli nacer, por estar en parte, dõde de Persia, Arabia, y Abassines cõcurrian, y muchos Christianos como arriba dixé, finalmente Asia mayor, y menor, y Arabia, y parte de Europa: determine ponerlo por obra luego, y escreuillo a la India. Respondiome el padre Antonio Gomez, y el obispo de Goa, a quiẽ quedo encomendada nuestra cõ

pañia por el padre. M. Fráncisco que sobrestuuiéssela obra hasta ve
 nir los padres de Portugal, por quáto yo estaua de camíño para la
 China, y no auia otros padres ántiguos para poder suplir mi lugar.
 Looado sea Christo, pues los que tiene Portugal de sobra, tenemos a
 ca de mengua, por lo qual cesó la obra medio acabada, hasta que
 nuestro señor ordene otra cosa. O hermanos socorrednos. El miel
 de la cōsolacion diuina aca corre por los campos, que alla por los
 cubiculos cerrados no podeis hallar. Si no teneis letras, aca ayuda
 ra el grande doctór el Spiritu sancto, que suple por la necesidad,
 que aca ay. Cuya doctrina se imprime mas, y en menos tíepo, que
 la de los maestros y leyentes de Coymbra. Considerad quanta fal
 ta aca hazéis. Tome aqui seis personas para que me ayudassen. v
 no de los quales acabando yo vn sermó que hize en la plaça, se des
 nudo, dando todo a vn pobre, y se vino a mi, diziédome, que me ro
 gaúa que le embiasse a Persia, que queria luego morir por la fe de
 Christo en mi obediencia, para seguir a Christo. El qual deláte del
 mundo fue reputado por necio: y yo le recogí por sapiétissimo hō
 bre y de mucha perficion. Otro saliendo de otro sermon que hize
 de la cruz se echo a mis pies, llorando. Otro halle en la plaça reñe
 gádo mas que nūca vi hōbre, y esto sobre juego: y reprehediendolo,
 me rogo que no le desamparasse, por quanto protestaua de morir
 conmigo. Los otros fueron recibidos de la misma manera. Otro me
 escriuió de Mascate en la costa de Arabia, q̄ queria morir conmigo
 assado ē parrillas, y q̄ todo lo que tenia. s. ochociētos ducados ē dine
 ro fuera otra haziēda, renūciaua en mis manos, como mas largove
 reis ē la carta q̄ me embio, la qual va cō esta: cō el traslado de la car
 ta q̄ le respōdi: estos son mas de doze hōbres de mucha manera, y
 otros muchos. De los q̄les halládome apretado, propuse no tomar
 mas hasta el colegio se determinar. Por los muchos trabajos q̄ ten
 go no puedo acudir a todo. Hago cuēta q̄ irá todos conmigo ala Chi
 na, si el. P. Antonio gomez lo vuiere anfi por bien. No parece que
 esta en razon desamparar a quien tan sanctos p̄positos tiene.

¶ Nuestra vida es esta vn hora antes que amanezca tañe vno de
 llos a meditar, despertandonos con candelá, y acabada la hora nos
 aparejamos para la missa que digo cada dia, luego tañen a licion.
 donde estan hasta las onze, despues a comer, y en acabando hazen

40
los exámenes recogidos, y despues se aparejan para la escuela, dode está hasta las quatro. Tañen a la mesa, y despues a las letanias que dezimos cada noche, luego tañen a recoger a meditacion por espacio de vn hora, y luego hazen exame, despues preparanle para reposar: tenemos disciplina por la iglesia, porque las letanias son por la compañía y sus bien hechores. Cada domingo y dias de fiesta a la noche tenemos vna hora para platicar cosas spirituales, re creandonos todos juntos. Grande feruor sienten en todos ellos lores a Christo. Son muy amigos de Cruz y mortificacion, ni sienten cosa que mas nos sustente, que el desseo de padecer por Christo, y la mucha consolaciõ que sentimos en tener la muerte cada dia delante los ojos. Esto es lo que a ca passa acerca desto. Orate pro nobis. Parece me que quando de aca en hora buena participemos seremos mas compañeros en la Cruz.

¶ Andádo en este feruor del colegio, los moros se mouieron mucho y estado predicado en la iglesia me ebio a llamar el rey de Ormuz, el qual me cõro su sancto desseo de ser Christiano, y no lo hazia, temiendo que los grandes del reyno se podrian escandalizar. Por lo qual ordenamos vna disputa delante del, y le dixen que los mandasse llamar desimuladamente, porque esperaua que Dios nuestro señor haria de manera que notuuiesse a mal el rey escoger su sancta fe. En esto se mouieron cerca de dos mil moros para bautizarse el dia que el rey se bautizasse, y muchos de los grandes señores tenían ya nombres tomados y padrinos para la pila. Mas el enemigo que no duerme echo fama que el rey era ya Christiano, por lo qual no vino a effecto lo que el rey determinaua. y como no pudiessen mudar a el rey de su buen proposito por regalos, ni halagos, ordenaron que ciertos Cacises letrados le viniessen a predicar de Mahoma, para que desta manera desistiesse: los quales mando el rey apedrear luego, y desterrar para siempre de su reyno. No fueron cierto tan constantes en padecer por Mahoma, como nuestros sanctos por Christo. Finalmente cinco solamente de los grandes tuieron poder por mis peccados con muchas amenazas que le hizieron, que perderia su reyno: y que le desampararian, para quitarle deste proposito, y cayedo por miedo quedo en fal-ta, y los mas de los que estauan mouidos quedaron en su error.

41

Ved hermanos charísimos, quanta lastima sentiria de tamaña perdida: lloré muchas lagrimas por mis grandes pecados, y luego mandaron, que se tuuiesse auiso, que no entrasse yo a hablar con el rey, diciendo quan grande hechizero era, que auia hechizado a el rey: y así tambien escriuieron grandes quejas a los reyes de Persia, diciendo que viniessen, sobre nosotros para vengar esto. Y luego ordene muchas procisiones por mitad de los moros, y disciplinantes cinquenta, sessenta juntos, pidiendo a dios nuestro señor consejo, que haria, para que nuestra fe no fuesse menoscabada. Determinaua los moros por su mucha soberuia de no consentir a ningun moro hazerse Christiano. Hazian nos grandes escarnios, y dauan bozes de vna su mezquita, que estaua en la tierra sobre el collegio que hize, que se llama el buen Iesus: por lo qual senti en nuestro señor que couenia quebrar su soberuia, como David la de Golias. Y así acabando de predicar la passió de noche, tomamos vna cruz grãde, quanto podia llevar dos hombres en procision por medio de la ciudad, y nos fuimos a la sierra, desde la qual injuriauan la cruz de Christo: y la leuantamos con piedra y cal en lo mas alto. Fue tanto el miedo de la cruz en los moros, quando vieron la mezquita tomada, que se juntaron por la mañana millones dellos, y dauan grandes gritos por mahoma, porque no vengaua la injuria de los frangues, que así nos llaman a nosotros. Y luego despoblaron todas las mezquitas que tenían en el campo, principalmete vna grande, que se llamaua Gilabatha. donde hazian grandes supersticiones cada año, cortandose todos con nauajas por amor de mahoma. Loores al señor, que abaxo coraçones tan soberuios. Desta mezquita se hizo vna hermita deuotissima para contemplacion de nuestra señora de la peña: y tengo en ella vn hombre de buena vida, que haze penitencia. Los moros para manifestar que su ley era mejor, hazian grandes sermones en la ciudad, & así gritauan muy alto y muchas vezes en el Alcoran. Y requiriendome el pueblo, que buscasse remedio para esto, acordandome illius verbi Christi, Compelle eos intrare: embie luego a dezir a el rey, pues no auia cumplido su santo proposito, que mandasse que no gritassen mas en el Alcoran, hasta tanto que embiassemos recaudo a el rey nuestro señor, y que entonces se haria lo que el mandasse. No pretendia mas que animar los que cada dia se conuertian, y tra

42.
er en oluido la ley de mahoma, para que mas aína se conuertiesse
los otros.

Desto recando supieron ellos, y no hizieron caso del: y les em-
bie a dezir, que si no dexassen de gritar, que los niños de la doctri-
na y yotomariamos la mezquita, y pondriamos vna Cruz en ella.
Y luego hize hazer cinco Cruzes, y el dia siguiente ordenamos que
viniessen todas cinco leuantadas en procission, para que los mo-
rostuuiesse miedo, cantando las Ledanias, y diziendo a altas vo-
zes, Señor dios misericordia, a la puerta del rey. Fue tanto el my-
sterio en ver estas Cruzes, que luego temieron, huyendo todos, y
luego vinieron a llamarme muy de priesa de parte del rey, el qual
yendo yo, vino a esperarme ala escalera, y lleuando me para den-
tro, con el interprete Garcia de la Peña, me hizo por fuerza assen-
tar en su silla real, y el se echo de rodillas para besarme la mano,
pidiendome perdon, y diziendo me como en algun tiempo cum-
pliria su palabra. Y mando luego que no se gritasse mas en el Al-
coran, ni en toda la issa por Mahoma, y tambien que se tapasse el
Alcoran con piedra y cal: y diome algunas cosas para el collegio.
Quando los grandes esto vieron, mouieronse a grande ira, dizen-
do, que se despoblaria la tierra: la qual esta agora la mas noble, que
nunca estubo, y assi tambien el Alhondiga, donde segun me dizen,
solia rentar quarenta mil ducados: agora rento ciento y quator-
ze mil. Y las naos que yuan para Meca, aportaron aqui a pagar
derechos.

El Xatamas, que es como quien dize el emperador Tamas, de
Persia, que queria mouer guerra holgo mucho de se defender esto,
por ser estos moros Sunis que es vna secta de moros, que siguen
los turcos: a la qual los de Persia son muy contrarios. Dizen tam-
bien que este es adorado por dios, y el agua que queda de sus pi-
es, toman todos por reliquias, para curar todas las enfermedades.
Llamanle señor, que sustenta el cielo y la tierra: finalmente, Perie-
runt iumenta in stercore suo. Assi que estando todo pacifico, lo que
los moros no podian vengar por via de reyes moros, determina-
ron de deshazer, acometiendo algunos malos Christianos en esta
tierra, para que con su favor podiesse salir de la grande injuri-

que se hiziera a su Mahoma, como era, quitarles el Alcoran, y el
 gritar del: porque mucho de su secta consiste en esto. Y por ser
 este el mas hermoso y grande que ay en toda la morisma, fue esta
 la mayor injuria, que nunca se hizo a Mahoma, segun dizen, si-
 endo el mas venerado aqui, que en otra parte alguna. Y para hazer
 esto fue acometido vn cierto Christiano poderoso, con veinte
 mil coronas de dadia, para que hiziesse abrir el Alcoran: y jun-
 tose con los mas Christianos, que en esto andauan, pareciendoles
 ser virtud, procurando de hazerle abrir. Mas Christo, por quien
 fue lo que estaua hecho, socorrio a los suyos, poniendo miedo a es-
 ta persona, que no entendiesse en ello, sin primero me dar cuenta
 dello. Temia que el pueblo se podia alborotar por el mucho amor
 que me tiene. Y combidandome a comer, como me començasse a de-
 clarar su intencion, diole luego subitamente vn accidente mortal: y
 de ay por delante no quiso mas entender en el Alcoran. Y los Chri-
 stianos malos, que atizauan esto por parte de los moros, murieron
 luego, y otros quedan perdidos, sin auer memoria dellos. Dios les
 perdone, quia seruierunt creatura potius, quã creatori. Orate pro
 eis. Buuimos agora en gran sosiego, y va en mucho augmento a ca-
 la iglesia de Christo. El pueblo tiene grande feruor, y hazen mucha
 penitencia. Todos los viernes hazen procission, cantandolas ledan-
 nias, y al cabo predico en el campo la passion de Christo, cada vez
 vn mysterio. Ay grande concurro de gente a ellas. Hago doctrina
 cada dia a los niños: y a las fiestas y domingos predico tres vezes en
 la iglesia mayor, por la mañana al pueblo, y la tarde a los esclauos, y
 esclauas: y el pueblo viene tambie a oyr: y en el hospital a los pobres
 dolientes. Los padres tienen grande feruor. Parece me agora a
 quel tiempo de la iglesia primitiua.

Chizieronse aqui muchos Christianos, y hazen cada dia entre los
 quales bautize vna sobrina del xarife de Meca rey de Arabia parti-
 te de mahoma, que era casada con vn gran señor de Persia, emba-
 xador del xaramas, el qual pidio justicia a su emperador de Per-
 sia, diziendo, que le auiamos tomado su muger por fuerza, para haz-

Christos y el comer solamente galletas y peladillas pan.

44.
zerla Christiana, como creis mas largo en el traslado de la carta, que va con esta, que Enrique de macedo me escriuio, que fue embiado por parte del rey nuestro señor a la corte del xaramas, y vista la querella del marido desta muger, tomo mucha passion, deteniendo a Enrrique de Macedo, y mandole, que escriuiesse al capitan don Aluaro, que le embiasse esta muger, que ya era Christiana, para tornar se mora: sino que luego moueria guerra por sus capitanes: por lo qual nos juntamos todos en consejo. Respondi, Nolite dare sanctum canibus, Nec tradatis bestiis animas confitentium deo. Y assi se determino, que no se deuia de dar en ninguna manera: mas el que todo gouierna, mitigo la saña de aquella fiera pessima, y boluio se Enrique de macedo, dexando todo en paz. La muger case con vn hombre muy honrrado: y es la mejor Christiana que nunca vi. Los mas destos bautismos fueron por milagros y reuelaciones. Vnos veian a nuestra señora, otros a Christo, otros a otras visiones, otros oyen bozes de noche. Parecia que nuestro señor andaua escogiendo los suyos en la manada braua de Mahoma ad caulam gregis sui.

¶ Y estando tambien pensando, quanto fruto se poderia hazer en Aman en Arabia Felix, que son quatro ciudades muy populosas, y muy antiguas de las primeras que engaño mahoma con su falsa doctrina: la qual es gente simple, bien inclinada, y dominada por vn señor virtuoso: y tienen aun vn grande templo de iupiter del tiempo que eran gentiles. Y estando en esto, me embio vna carta, cuyo traslado va con esta, el fator de Mascate: y assi vinieron tambien aqui dos por tierra de Aman por dos meses de camino, pidiendome bautismo, los quales tengo en este collegio cathecuminos. Dan me mucha informacion del mouimiento que alla va: esperan por mi, y bien me pesa de no poder acudir a tan santa peticion, por quanto el padre mestre Francisco me mado que no sali esse en espacio de tres años, sin recado suyo desta ciudad de Ormuz, en virtud de la santa obediencia: por lo qual no puedo hazer mudança, hasta ver recado suyo. Si me viniere, agora yr me he a Aman. Y siendo caso, que no venga, embiare alla destos mis hermanos que aqui tengo recogidos los quales andan con deseos muy acendidos destas cruces, no se acordando del trabajo que han de llevar alla, por ser la tierra muy calurosa, y el comer solamente datiles, y pescado sin pan.

CNo me estiendo mas por el tiempo no dar lugar, porque ordeno
 nuestro señor de visitar a este pueblo con muchas y muy grandes
 enfermedades este año, las quales son como modorra por los gran-
 des calores de la tierra, y todos los clerigos desta iglesia estan doliē
 tes, de los quales murio vno, y otros estan a la muerte con su vicario
 por lo qual todas las confesiones cargan sobre mi, y los enterra miē-
 tos de los muertos, y por la iglesia quedar desamparada siruo de vi-
 cario los domingos y fiestas, y digo missa cantada al pueblo, y predi-
 cō. Loores a Christo, pues el cantar que aprendi en la iglesia, agora
 me a prouecha para seruir a Christo: y no tan solamēte el bien, mas
 tambien el mal hallo que me a prouecha, porque acordandome quā-
 tos trabajos pasē por el mundo tengo verguença de cansar en los de
 Christo: y acordandome quantos peccados hize tengo occasiō de no
 hartarme de seruir a Christo para mitigar su ira que mereci, pare-
 ciendome siempre que no hago nada para lo que deuō. Quia seruus
 inutilis sum. Por lo qual ruego a todes mis hermanos charissimos
 que tengan continua memoria de mi en sus sanctos sacrificios y o-
 raciones, vt dignus efficiar promissionibus Christi. Para el año q̄
 viene escreuire, fauēte deo, lo que a ca passa. Deste colegio del buen
 Iesus. De Ormuz a veintey quatro de Nouiembre. De 1550.

CAlla va Paulo que fue el logue que tengo dicho que se conuertio
 a ca: desleaua mucho ver Portugal, y por rogarmelo mucho dō Ma-
 nuel delima que le queria llevar le dexē ir. Tenemos a ca en este
 signo Persico grandes guerras cō los rucos: tengo neccsidad de al-
 gunos confesores de nuestra cōpañia para andar en las armadas q̄
 andan contra ellos. No dexen de embiar cada año a ca hermanos, y
 ruego os lo mucho.

Inutilis frater Gaspar.

El Rey de Maluco es el mas poderoso entre los de esta India. Pasa
 a por donde hay en esta India Christianos: y alli lo dixo el padre me-
 rito: y quando el tiempo que aqui estubo, y despues me lo dize.

46

De vna del padre Iuã de

Abera que esta en el Maluco. De cinco de
hebrero, de mil y quinientos y quarenta y
nueue, para el rector de S. Pau
lo de Goa.



ON estas islas, donde nos embio el padre mestre Francisco, muchas, y muy pobladas de muchas gentes de diuersas lenguas. Es tierra la mayor parte della muy sana y fertil, por la téplança de los aires, tãto que por la fertilidad della los hombres son pobres por no darse al trabajo de sembrar, assi vino, como pan, y otras cosas. Es gente que tiene diuersos ritos y sectas, gẽtiles, y moros: y assi hasta agora la secta de Mahoma a crecido entre ellos. Y con todo los conuertidos a nuestra santa fe son muchos, y se dexaron de multiplicar hasta agora muchos mas, por temor de los moros. Porq̃ los que se cõuerten, luego comiençan a sufrir persecuciones dellos por Christo: y donde no llega el fauor de los Portugueses, dexan muchos de venir a nuestra santa fe, por temor de los moros: y tãbien por no auer quien siembre entre ellos la palabra de dios. Los gẽtiles son mas domables: y destos se han conuertido tres prouincias, las quales estan cincuenta y sessenta leguas desta fortaleza, que es hasta a donde puede llegar el fauor de los Portugueses. En estas prouincias de gẽtiles se haze mucho fruto, bautizando adultos, y niños, y dotrinandolos siempre en cosas de nuestra fe, y quitandoles los malos costumbres de sus idolatrias.

El rey de Maluco es el mas poderoso entre los destas islas. Publico que queria hazer vn hijo Christiano: y assi lo dixo al padre mestre Francisco al tiempo que aqui estuuó: y despues me lo dixo a mi,

a veinte y cinco de hebrero, de quaréta y nueue, que vino a la fortaleza, y hablo con el capitan, y conmigo: y afirmo que queria cumplir lo que me prometido, que era hazer su hijo Christiano: y sobre esto escriuió a su. A. a Portuga: y nos rogo al capitã, y a mi que le escriuiessemos. Y assi lo escriuo al padre mestre, Simon, para que de cuenta desto a su. A. Espero que tambien se haga Christiano el hijo primero, q'es principe y señor del reyno: y cõuertiendo esta cierto cõuertirle todo el reyno, y las mas islas o quasi todas, que ay en estas partes, hasta el Maçacar, donde ay ya muchos Christianos: Prometionos este rey al capitan y a mi de embiar a Goa este su hijo al collegio de san Paulo, y luego este año que viene le embiara con este capitan, que es mucho su amigo, y llevara consigo algunos hijos de hombres principales. El gouernador de la India le embio este año vna prouision, que sea rey y señor de todos los Christianos que se hizieren, y de los que conquistare con ayuda de su padre, y de los Portugueses: y tambien de los que se conuertieron ya, y esto haziendose el Christiano. Y siendo caso que el principe se conuertiesse, querria este rey, que su alteza tuuiesse por bien que el fuesse señor de todos los Christianos que de aqui adelante se conuertiesen, y que el que agora se conuerte fuesse señor de los que hasta agora son Christianos.

Estamos agora el hermano Nicolas, y yo a qui donde esta la fortaleza, donde venimos dolientes: despues que conualeci, ayude al prelado esta quaresma para [despues tornar a visitar los Christianos. predico vn dia en la semana a las mugeres cosas de nuestra santa fe, por mandarmelo assi el padre mestre Francisco: y enseñó la doctrina Christiana todos los dias a los hijos, y esclauos de los portugueses, y a los nuevos Christianos: y assi mismo en los mismos portugueses se haze mucho fruto. Las mugeres, aun que nuevas Christianas, son capaces para recibir los sacramentos: y algunas dellas se cõfiesan, y reciben el sacrameto de la eucharistia en algunas fiestas del año, y muchos portugueses cada ocho dias: las mugeres cõ sus parientes y naturales nos ajudã mucho a traerlos a nuestra santa fe.

El hermano Nicolas enseña a leer y escreuir y buenas costumbres a los niños.

CAca hablo con vn hombre por mandado del padre mestre Francisco para que aplicasse cierta hacienda suya para hazer vnas casas en q̄ se enseñasse la doctrina Christiana. Como se lo dixi holgo mucho de hazerlo: y assi dexa su hacienda para que se haga vn colegio en que se enseñen a leer y escreuir a todos los hijos de Christianos assi Portugueses, como los que nueuamente se conuertieren a nuestra sancta fe, y querria el que la compañía se encargasse desto para mas seruicio de dios nuestro señor, y quando no que la misericordia la reciba para se gastar en esta obra pia de enseñar los simples dándoles de comer y vestir a quantos bastare su hacienda, assi a los de aqui de la tierra, como a los de las otras islas que nueuamente vinieren a nuestra sancta fe, y que aqui los enseñen en vnas casas nuevas que para ello ya quasi tiene hechas, o que hagamos otras como mejor nos pareciere. Aqui estan ya algunos niños de los Christianos de la isla de moro a aprender, que son los principales de aquellas tierras con sus esclauos que tambien aprenden.

Latus Deo.